EN LA CAPITAL
Por mes........ $ m/n 0.40
Por trimestre .... « 1.00
Número suelto .... « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

EN EL INTERIOR
Por mes........ $ m/n 0.50
Por trimestre........ « 1.50
Número suelto........ « 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: ARTES 30 (segundo piso)

EL GRAN ACONTECIMIENTO DEL DIA

Ni la Sarah Bernhardt á su llegada á Buenos Aires, ni los ascensos á Generales, ni el matrimonio civil, han metido tanta bulla como el regalo que DON QUIJOTE hará próximamente á sus favorecedores.

Consiste el obsequio en un espléndido número estraorninario en cromo de 42 colores, dedicado especialmente á los antiguos suscritores del caballeresco semanario, y á los que se suscriban en todo el mes de Agosto.

Todo aquel que se suscriba
En el curso de este mes,
Será persona decente
De la cabeza à los piés:
Pero el que deje de hacerlo
Una prueba nos dará
De que es un . . . un BEDUINO
De primera calidad.

Con que así, à suscribirse todo el mundo.

Al redEdor de los Generales

GRITOS, PROTESTAS Y DECEPCIONES

—Aquí está la masa y los moldes de Generales, yo los voy haciendo y tú los vas pintando. ¿Te parece Pellegrini?....

—Magnífico, señor Presidente.

—¿Cuántos Generales hacemos?

—Un par de docenas.

—Hombre, no hay que ser tan pródigo; con media docena basta. Figúrate, en la guerra de Prusia no se han hecho mas que tres generales, y ya ves que haciendo nosotros seis por obra y gracia de esta masa y de estos moldes, nos ponemos cien codos mas arriba que Napoleon III.

—Siquiera debemos hacer una docena.

—No; haremos siete ..

—Siquiera que sean diez....,

—Vaya.... haremos ocho: ni uno mas.

—Me parece bien.

—Allá va uno; píntalo bien para que parezca general deveras. Allá va otro, y otro y otro.

—Ya están los ocho.... pero veo que V. E. se ha equivocado.

—¡Que me he equivocado!

—Si señor: los generales deben ser nueve.

—¿Y para qué?

—Para llenar un vacio.

—¿Qué vacio?....

—Francamente; yo creia que entre los ocho generales se contaba á Chavarria, y como veo que no se le ha incluido..

—Mira Carlitos ; no seas pavo.

—¿Pavo?....

—Sí, pavo.... con trufas.

—¿Cuantos generales tiene la República Argentina?...

—Es muy fácil de saberlo: se cuentan los habitantes y la suma total es de generales.

—Eso es una exageracion.

—¿Exageracion?.... Mire; colóquese en una esquina y á cuantos tipos vea pasar salúdelos reverentemente dándoles el título de general y verá como no exagero.

—Pero eso es una barbaridad.

—No tanto como una barbaridad; aunque no le anda muy lejos.

Esta conversacion pillada al vuelo, tenia lugar entre un extranjero rubicundo y el intrépido hijo de las musas D. Onésimo Leguizamon.

—¿Y usted tambien es general?.... preguntó el extranjero con impagable ironia.

—Por una injusticia no lo soy; pero V. debe comprender que soy acreedor....

—Ya lo creo que es V. acreedor!... interrumpió el de ultramar guiñando un ojo.

—Desgraciadamente se han olvidado de mis méritos, de mis servicios, de mi patriotismo, de mi elocuencia, de mi hermosura, y me han dejado con un palmo de narices.

—Tiene V. razon y en mi concepto debe reclamar cuanto antes.

—A mí no me gustan esas cosas. Soy enemigo de darme bombo.

—Se conoce á la legua.

—Si el general Roca no me asciende espontáneamente, no seré yo el que diga esta boca es mia.

—Pues créame V. que es una lástima. Con generales como V. se podrian ganar todas las batalles.

—Usted me favorece.

—Todo lo contrario, digo pura y netamente la verdad.

Onésimo se hinchó como un globo al oir tan lisongeras palabras, y de resultas de su satisfaccion pronunció un discurso tan notable en el Congreso.... que todos los concurrentes se quedaron dormidos.

—Esto es insoportable; esto no puede perdonarse nunca al general Roca; esto es como para dejar de ser amigo de la situacion; esto es indigno, es monumentalmente horrible, vociferaba hecho un energúmeno don Adoquin de Alvear, paseándose á grandes trancos en la Intendencia.

—Se hacen generales á unos prógimos que no saben ni donde tienen las narices, á unos papanatas, á unos imbéciles, á unos.... ¡vamos!.... Me voy á volver loco.

¿Quien con mas títulos al generalato que yo?....

¡Pucha! Que se me presente uno y lo divido, lo hago añicos, lo pulverizo. Yo me he sacrificado hasta lo indecible por servir á la pátria; yo he mandado construir cuantas grutas y cascadas puede apetecer el hombre mas dado á esas sublimidades; yo me he metido á lechero en los momentos de crísis; yo he mandado preso al Director de DON QUIJOTE á los vendedores de ese.... de ese.... inmundo, salvaje y asqueroso periódico unitario, á los agentes y aun á los suscritores, tan solo por servir á la patria; yo he sembrado de palmeras hasta mi propio cerebro; yo no he omitido esfuerzo alguno por servir abnegadamente al país, y apesar de tan eminentes cualidades me relegan al olvido y hacen generales á unos idiotas que no sirven ni para adoquinar una calle del Municipio.

Y al decir esto don Palmerin dió un tremendo puñetazo al busto de Rivadavia, que lo escuchaba impasiblemente desde la mesa que le servía de pedestal.

—¿Para esto he acompañado tanto tiempo al Presidente?.... Pucha! No habia fiesta, ni habia procesion, ni reunion, ni banquete, ni visita, ni espectáculo á que asistiese el Presidente, á que yo no lo siguiera como el cuerpo á la sombra, como la ginebra al redactor de *Fígaro*, como los chorizos á Cambaceres, como los macanazos á Bibolini. Me metía en todas partes, andaba prendido á él como un boton de su levita, como la venda que lleva en la frente, cómo una muela á su alveólo. Lo adulaba, lo divertía con mis chistes, lo cuidaba como á una señorita, y todo ¿para qué! .. Para que á última hora nombre generales á una docena de truchimanes y me deje á mí con el sermon estudiado....

Tengo sed de sangre, de incendios, de terremotos, de cataclismos, de rayos y centellas, de.... de ... cascadas, grutas, adoquines y palmeras.

¡Qué desaire tan.... bruto!....

«Señor Presidente, dice el redactor de *Fígaro* en una reclamacion que eleva al Ministerio de la Guerra, parece increible que á los hombres honrados como yo, que á los que con tanta abnegacion le han servido durante su período administrativo, que á los que lo han defendido diariamente en la prensa, en la tribuna, y hasta en las tabernas, que á los que todas las mañanas toman una ó dos botellas de ginebra á su salud, los haya olvidado tan ingratamente al tratarse de nombrar generales

¿Quién puede disputarme la supremacia para obtener ese grado?...

Por defenderlo á usted me he comprado mas de una *mona* diaria y ahora mismo, desencantado con su proceder, me he comprado otra *mona* tan grande como aquella que ostenté el dia de la indignacion *meetignal*,

Si hay un átomo de justicia en usted confio que me ascenderá inmediatamente,»

—¡Qué injusticia!....

—Yo protesto.

—Nunca se ha visto una cosa igual.

—No nombrarnos á nosotros generales, á nosotros que abandonando nuestras tareas de cargar bultos en la Aduana, hemos concurrido á todos los actos electorales dando asi el triunfo á Juarez Celman....

—Esto es inadmisible;

—Ustedes se quejan de puro vicio.

—¿De puro vicio?

—Sí, señor. Nosotros que cotidianamente barremos las calles de la ciudad, que somos mayoria en los átrios electorales, que hemos formado las manifestaciones nocturnas de los faroles, que somos el orígen, el gérmen fecundo de la candidatura triunfante, somos mas acreedores que ustedes á catar un generalato; no obstante, ni siquiera se han acordado de que existimos!...

—¡Qué conmovedor!

—¡Que triste!

—¡Qué tétrico!

—¡Qué ingratitud!....

—Ché Alcorta ¿no te parece monstruoso lo que ha hecho Roca?....

—No me hables Estanislao, no me hables de esas cosas

—Yo qué esperaba ser General....

—¿Y yo, hombre, y yo?... Tengo tres empleos; tenia esperanzas de obtener el número cuatro; pero hé ahí que todas mis ilusiones se desvanecen de la noche á la mañana como los fondos públicos en la Direccion de Correos, como la vergüenza en Don Goyo Torres y en el Ataliva legítimo, como...

—Basta de comparaciones.

—El código debido á nuestro chirúmen es un título mas que suficiente no solo para obtener un generalato, sinó tambien para ser nombrados regeneradores de la humanidad.

—Eso es así y cada vez que me acuerdo de esta fenomenal injusticia, me dan ganas de pasarme al otro partido.

—Y á mí de.... de buscar el empleo número cuatro.

—Belmonte.

—¿Qué hay?....

—¿No se indigna usted contra el ascenso piramidal de los generales..... de carton?....

—Ya lo creo que me indigno, señor Ojeda. Nosotros y especialmente usted merecemos un generalato porque nuestros desinteresados servicios á la administracion actual debian tener algun premio.

—Se ven tantas injusticias en el mundo...

—Pero no nos será difícil sacarnos el clavo.

—¿Cómo?....

—Mire; haremos un negocio como el de marras y usted sacará de utilidad líquida veinte mil nacionales.

—¿Y usted?

—Yo me conformo con la mitad, dijo modestamente el Secretario de Correos.

—Pero el público puede notar....

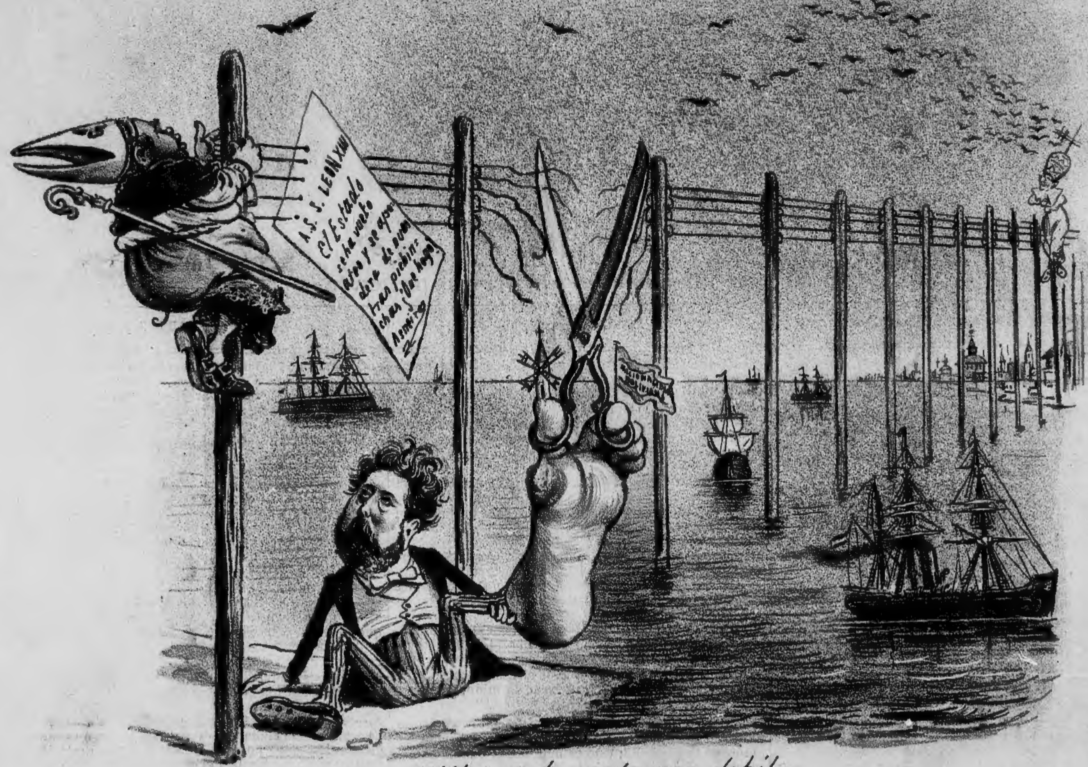
—¡Qué público ni que mosca muerta! Al público no se le hace caso y asunto concluido.

—Pues manos á la obra....

—Ahí verá usted como haremos algun negocio mejor que un generalato. .....

Es permitido poner este número en las vidrieras y venderlo por las calles.

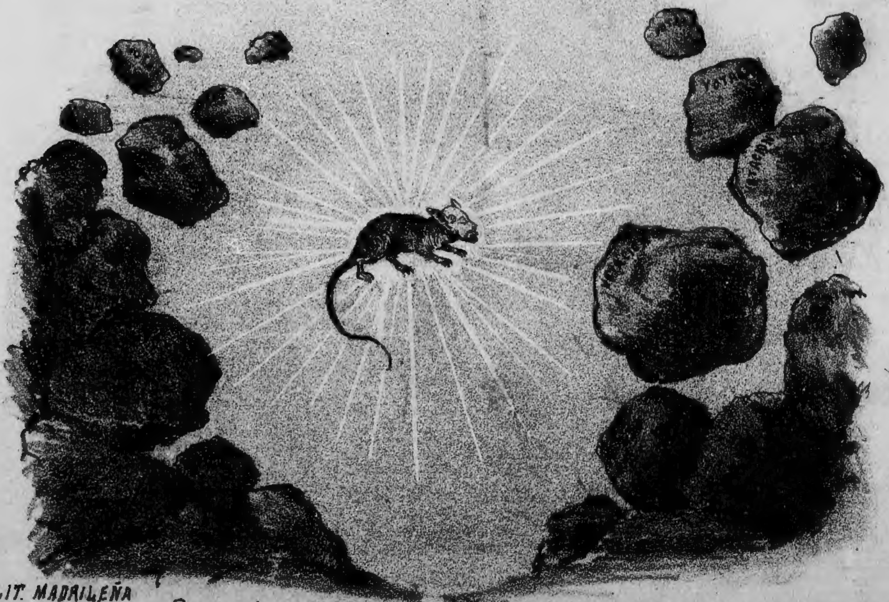
DON QUIJOTE



Siempre se corta el hilo por la parte mas debil.

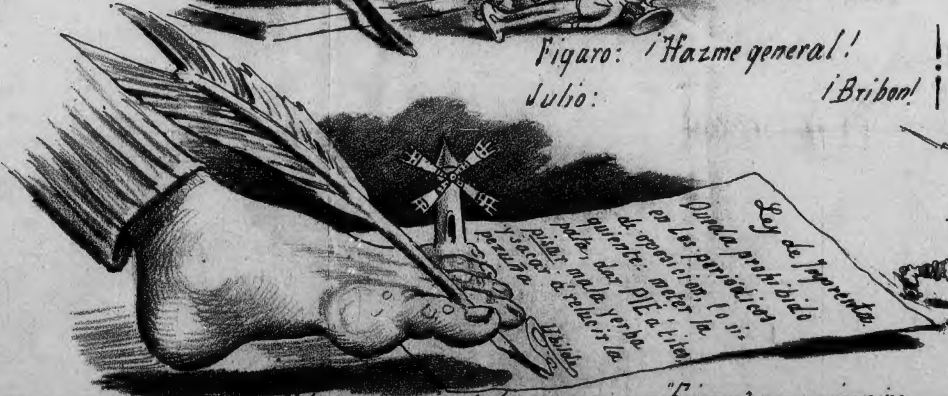
Figaro: ¡Hazme general!
Julio: ¡Bribon!

Figaro: Así tendré mas peculio.
A tí que te importa Julio,
Si quien paga es la Nacion.



LIT. MADRILEÑA

Parto de rocas ó sea el parto de los montes.



Bien entendido que semejante ley no reza con "Figaro" que yo inspiro

Dentro de poco, tendremos por cada soldado raso.......

¡QUE SÍ, QUE NÓ

«El Jefe de Policia *renuncia.*»
«El Jefe de Policia no renuncia.»

Los *reposteros* de la prensa bonaerense nos tienen ya revuelto el estómago con la repeticion incansable de aquel *plat de jour* indigesto.

Porque es el caso de que ninguno de los preparadores sabe condimentarlo con la necesaria salsa de verdad, para que tenga un sabor recomendable.

El *que sí* ó el *que nó* siempre se les pasa de punto y en lugar de quedar las cosas definidas y en punto de caramelo quedan cada vez mas nebulosas y en punto de interrogacion.

Dán unos en afirmar que renunciará porque el coronel será General y el General no será Jefe, etc., etc.

Y otros dán en replicar que no renunciará, porqué el gran gallo policial está comprometido á estarse quieto hasta que el gran Ataliva se derrumbe, etc., etc., etc.

Pero lo exacto de todo es que ninguno dá en bola.

Que tiene que ver el *gorro* con las témporas; por un galon de mas, por un galon de menos, la Policía no ha de salirse de quicio. Es una reparticion independiente que nada tiene que afectarse por la gerarquía militar de quien la dirija; para este objeto lo mismo es un simple ciudadano Márcos que un general Pancho.

DON QUIJOTE, que no consiente así no mas estos enredos, aquí viene lanza en ristre á desfacer el entuerto.

Sepase que el caballero andante no aplaude la triste figura que hacen los *mal-te-veos* de la prensa, al discutir el pró y el contra de la noticia aludida y que la disyuntiva que admite como propia no es aquella sino esta:

Renuncia el Jefe de Policia ó renuncia el Vice-Presidente del Comité Pacista.

That is the question!

« La Policía de seguridad y la política electoral son « dos términos que se escluyen; es decir, que el partida« rio político y el agente de seguridad es una duplici« dad inconcebible, odiosa y deprimente. » (Orden del dia 11 de Mayo).

El pez por la boca muere.

La anterior «orden del dia» es un arpon que el gefe mismo se ha puesto en el camino y el que tendrá infaliblemente que clavarse, porque por mas que sea un hombre grande, no es formal ni sostenible su duplicidad actual, salvo que quiera voluntariamente adulterar el temple de su personalidad y acuñarla nuevamente como moneda de dos caras.

Sarah Bernhardt macanuda
Y LEON WALLS MACANEADOR

Por ver si Sarah Bernhardt
Tiene elegancia al comer,
Le quiso dar un banquete
El dueño de *Le Courrier.*
Al banquete asistirian
Segun lo que dijo él
Mitre, Rawson, Irigoyen,
Pirovano y otros cien
Tan altos y copetudos
Como D. Bartolomé.
Además concurririan
Unos ocho ó quizá diez
Representantes genuinos
Del digno pueblo francés.
Así se lo dijo á Sarah
El dueño de *Le Courrier*
Con una prosopopeya
Digna de mejor papel.
—Es tanta vuestra elegancia
Cuando mascais y comeis
Que aquí se disputan todos
Veros mascar y comer.
Mitre ya está medio loco,
Rawson ya se echó á perder,
Pirovano está que trina
Lopez está hecho un *bebé*
Irigoyen ya no piensa
Mas que en miraros comer.
Todos los hombres notables
No duermen hace ya un mes
Por ver la gracia esquisita
Con que mascais y comeis.
Para que esos pobres hombres
Os vean bien, y muy bien
Os quieren dar un banquete
Que yo solo pagaré
Al que asistirán toditos,
Incluso Bartolomé.
Así dijo con frescura
El dueño de *Le Courrier.*
Mas la soberana Sarah
Haciendo el gesto de ley,
Dijo con tono ofendido:
—¿Que es lo que me proponeis?
¿Que coma con esos hombres
A quienes nunca miré?
¿Qué son ellos ante mí? ...
Una tabla ante un bajel,
Un gato ante un elefante,
Una pulga ante un lebrel,
Una casa ante los Andes
O ante el cielo un.... *no se qué*...
No les daré yo en el gusto
De que me vean comer
Porque... porque... *para el asno*
No se ha hecho nunca la miel.
Tan elegante respuesta
Dejó al del *Le Courrier*
Con tamaña boca abierta
De la cabeza á los piés.
—Que lástima, dijo el pobre.
Pero en fin ¡que hemos de hacer!....
Ya que Sarah no lo quiere
No hay mas que decir *Amen.*

Como la sublime Sarah
Tuvo á menos aceptar
El festival ofrecido
Por el *modesto* Leon Walls,
Algunos bellos sugetos
Dicen que le obsequiarán
Unas dos leguas de tierra
Y tal vez otras dos mas.
Si no aceptando el banquete
Hacen tal barbaridad
¡Que de cosas sucedieran
Si lo llegase á aceptar!....
Con la suprema elegancia
Que distingue á la Bernhardt
Se quedará con las tierras,
Solo por no desairar
A los dignos mamelucos
Que tan peleles están.
¡Oh, que placer tan sublime
Esos tipos sentirán
Al ver que Sarah se digna
Esas tierras aceptar!....
¡Que satisfaccion tan grande!
¡Que gusto piramidal!....
Ver con que elegancia Sarah
Las gracias á todos da!....
Solo por ver su elegancia
Mas de un francés es capaz
De quedarse sin camisa
Y quedarse sin fumar.

LANZADAS

¡Pobre coronel Rodriguez!....
¿Quién te había de decir
Que despues de tus servicios
Se olvidarian de ti?....

Sí, señor don Ernesto, si no eres un tonto de capirote no le debes andar muy lejos.

¿Quién te ha metido el año 80 á dejarte agujerear el pellejo por el general Julio Ataliva?....

Ascienden á generales á media docena de prototipos y á tí te dan un puntapiè en la parte posterior del cuerpo. Hè ahí como recompensan tus servicios....

Mètete otra vez á defender á Julio Ataliva, déjate otra vez agujerear el cuero y verás lo que es canela.

Aquel que espone su vida
Por servir á un Presidente
Manifiesta claramente
Tiene la razon perdida.

¿No ves como te han pagado, bienaventurado Ernesto?....

Ascendió Rudecindo, ascendió Dónovan y otros que no son Rudecindos ni Dónovan, pero que ha prestado tantos servicios á la República Argentina como el czar de Rusia: y tú que tuvistes la zoncera de hacer lo que has hecho te quedas á la luna de Valencia.

¿Y que significa esto?....
Que ser fiel, y ser leal
Como el pobrecillo Ernesto
Es ... lo mas piramidal.

La gran novedad literaria del dia es la chispeante novela «Sarah Barnoum» por Maria Colombier. Memorias de una célebre actriz francesa, escritas por otra.

La tal obra tiene episodios interesantísimos de la vida de tan célebre trágica.

Tiene tal sabor que deja atrás á *Nana* y á cuantas obras de naturalismo crudo ha producido la escuela de Zola.

La edicion ha llegado recientemente de Madrid y se pondrá en venta en esta semana en la Redacion de DON QUIJOTE Artes 30, y en todas las librerias de la capital.

El que quiera no ignorar
De esa trágica la vida
No tiene mas que comprar
La novelita aludida.

—Ya tenemos ley de imprenta
—Que ley tan particular;
Mas que ley me ha parecido
Ordenanza militar.
—Hombre, no tanto, no tanto.
—¿Que no tanto? ... ¡Voto á tal!....
¿Quiere una cosa mas híbrida
Mas tiránica y audaz?...
Desde ahora el periodista
No podrá ni censurar
A los tipos del Correo
Y á otros de esa calidad.
Sí ataca á los *Atalivas*
Será todo un criminal...
Y si deja de atacarlos
Dígame usted ¿que será?...

El tiburon de la otra orilla prosigue dando cada escándalo que no hay mas que pedir.

Los diputados que formaban una minoria de oposicion en la Cámara quisieron fundar un periódico á fin de aconsejar la eleccion de nuevo Presidente de la República en Marzo de 1887.

Tan peregrina idea le produjo tanto gusto á Santos que los pobres Diputados han tenido que asilarse en la Legacion francesa y venirse á Buenos Aires para librarse de las cariñosas manifestaciones del sultan oriental.

¡Oh Santos idolatrado,
Santos de mi corazon!....
Cuando te verá colgado
Tu maltratada nacion?....

Se instalaron las oficinas de Registro Civil y al instalarse, los curas han chillado hasta mas no poder.

Querian los angelitos continuar al frente de tan imtantes cargos.

Han vociferado como unos energúmenos, como el redactor de *Figaro* cuando lleva una *mona* á cuestas (es decir, todos los dias) como el candidato de sí mismo para una diputacion por Buenos Aires, el *incúspido* Epifanio Martinez; como Leguizamon en el Congreso; como los coronoles que no han sido ascendidos á generales; en fin, como Grajera cada vez que pisan á sus perros. Pero lo triste del caso es que nadie se ha dado por aludido con tales chillidos.

Pobres rapa-cirios ... llevan una paliza diaria.

—Ya llegó el doctor Davèl
Con un conejo *rubioso.*
—¿Y sabe que hará con él?...
—Sí, ya lo creo: hará el oso.

Desde que el *hombre de la pata* desempeña la consabida cartera tiene metido en el magin el celebérrimo proyecto sobre matrimonio civil.

¿Por qué no lo presenta al Congreso?....

Por una sencilla razon: por que no quiere el amo.

No puede pedirse un *bocatto* mas esquisito que la linda novela llegada de Madrid, que lleva por título *Sarah Barnoum.*

La heroina es una célebre trágica francesa.

Lo mas sabroso de su vida se encuentra detalladamente narrado en la obrita en cuestion.

En esta semana se pondrá en venta en las librerias de la capital y en la Administracion de DON QUIJOTE, Artes núm. 30.

Dicen que Sarah Bernhardt no ha gustado en el Rosario, y tan no ha gustado que ni aun vendiéndose las localidades á cincuenta centavos, ha podido llenarse el no muy vasto teatro Olimpo.

Está visto que á los rosarinos no les llama la atencion un *ternero de cinco patas.*

¿Y saben cual es la causa
De esta gran temeridad?
Es que con Sarah no ha ido
El señor Paul de Grousacc.
Si la hubiese acompañado
Su protector hasta allá
Seguramente que á Sarah
No le hubiera ido tan mal.

Tres Batatas llama animales machos á todos los liberales, y dice machos por que él hace mucho tiempo que hace de hembra.

Corremos traslado al arzo-burro.

Dos extranjeros pasaban con sus mujeres por delante del palacio presidencial cuando héte aqui que sale el oficial de guardia, que debe ser un beduino muy gordo, y las emprende á mojicones con los infelices hombres, pretendiendo quitarles sus caras mitades.

Con tal motivo se armó el mas encantador de los escándalos.

Los agredidos pusieron el grito en el cielo y las mujeres corrian como unas endiablados, perseguidas muy de cerca por media docena de los soldados que hacian la guardia en la guarida oficial de los beduinos.

¿Necesita comentarios este hecho?

Pues que los haga el lector.

Nuestro honorable Congreso
Proclamará prontamenta
Al insigne Presidente
Que á Roca va á reemplazar.
Será un acto muy patético
Que hará verter mucho llanto
Porque.... ¡lo queremos tanto!....
Que á todos hará llorar....

A fin de que se consuele el coronel D. Ernesto Rodriguez por la fumada del general D. Julio Ataliva á quien tanto prestigió en sus meetings de indignacion; le diremos en secreto, que la causa de haberle echo pitos, D. Ataliva Primero, obedece á que nuestro presidente presume que no puede ser buen general ningun hombre cándido.

La *masa* de los llamados á tan alto puesto ya se sabe cual es.

Diez kilos de adulacion
ser un tuno por supuesto
y no como D. Ernesto
que es zonzo y bobalicon.